

¿Está cometiendo Israel Crímenes de Guerra?

Zuhair Sabbagh

Un análisis sobre la última ofensiva israelí contra las Áreas Autónomas en el contexto del proceso de Oslo

Zuhair Sabbagh enseña sociología en la Universidad de Bir-Zeit, Cisjordania, Palestina

Los actuales líderes políticos y militares israelíes podrían ser acusados por la comunidad internacional y por el Tribunal de La Haya de haber cometido Crímenes de Guerra contra el pueblo palestino durante la última ofensiva militar contra las Áreas Autónomas. Pero la pregunta es: ¿por qué el Ejército israelí ha llevado a cabo sistemáticamente Crímenes de Guerra contra la sociedad civil palestina? Para contestar adecuadamente a esta pregunta se deben proporcionar los antecedentes necesarios que relacionan los Acuerdos de Oslo con la actual invasión de Sharon de las Áreas Autónomas.



24 de abril de 2002

Comité de Solidaridad con la Causa Árabe

www.nodo50.org/csca
e-Mail: csca@nodo50.org

¿Está cometiendo Israel Crímenes de Guerra?

Un análisis sobre la última ofensiva israelí contra las Áreas Autónomas en el contexto del proceso de Oslo

Zuhair Sabbagh

Texto publicado en *Kana'an Electronic Bulletin* de Ramala, núm. 63, 18 de abril, 2002

Traducción: Beatriz Morales, CSCAweb (www.nodo50.org/csca)

Los actuales líderes políticos y militares israelíes podrían ser acusados por la comunidad internacional y por el Tribunal de La Haya de haber cometido Crímenes de Guerra contra el pueblo palestino durante la última ofensiva militar contra las Áreas Autónomas. Pero la pregunta es: ¿por qué el Ejército israelí ha llevado a cabo sistemáticamente Crímenes de Guerra contra la sociedad civil palestina? Para contestar adecuadamente a esta pregunta se deben proporcionar los antecedentes necesarios que relacionan los Acuerdos de Oslo con la actual invasión de Sharon de las Áreas Autónomas.

El 29 de marzo el Ejército colonial israelí emprendió una guerra total contra la ciudad de Ramala. Posteriormente la ofensiva militar se extendió hasta incluir la invasión de Tulkarem, Qalqilia, Jenín y Nablus. El Ejército israelí declaró que su objetivo era “liquidar la red terrorista palestina dentro de la zona A, que es administrada por la Autoridad Palestina (AP)”. Después de ocupar algunos sectores de la ciudad, sesenta tanques israelíes rodearon la sede de la AP. Tras bombardear con los tanques y demoler siete edificios, el Ejército invasor israelí impuso un estrecho sitio al presidente palestino, Yaser Arafat, en el que quedó confinado a dos habitaciones.

Bloqueo informativo

Durante los primeros días de la invasión, las tropas israelíes ocuparon e hicieron enmudecer varias emisoras de televisión y de radio palestinas en Ramala y en otras ciudades. Entonces se envió un claro mensaje a los media internacionales, cuando un periodista italiano fue asesinado de un tiro por un tanque israelí, otro periodista de TV fue disparado en el cuello, y varias oficinas de periodistas fueron asaltadas y saqueadas. Más tarde, el periodista de TV de Abu Dabi fue deportado y a otros periodistas de TV se les revocó su carné gubernamental de periodista. Se negó la libertad de movimientos a los periodistas de TV extranjeros excepto si era autorizado por las autoridades militares, y así se confinaron en sus oficinas y empezaron a funcionar como periodistas de radio televisada. Además, la policía israelí deportó a varios voluntarios y activistas europeos y norteamericanos. Por otra parte, el gobierno israelí de derechas impidió el libre acceso de los media israelíes a las ciudades reocupadas. Los media oficiales y privados fueron obligados a basarse en las noticias de las televisiones europeas y norteamericanas para cubrir las noticias. Se debe recordar que el 19 de enero los tanques y el Ejército israelí ocuparon y destruyeron la Radiotelevisión palestina. Se trataba de una campaña sistemáticamente planeada que acabó el 13 de abril cuando el Ejército israelí tomó la Compañía de Teléfono *Jawal*, una compañía de teléfonos móviles palestina, y desbarató sus servicios. Una hora después, las autoridades israelíes cortaron nuestro acceso telefónico al mundo. Se cortó toda comunicación por teléfono, fax o correo electrónico.

Al parecer, se suponía que el uso de intimidación y violencia por parte del Ejército israelí iba a perturbar el desarrollo del trabajo de los media internacionales y palestinos, a cortar la comunicación electrónica con el mundo, cerrar estrictamente lo Territorios Palestinos Ocupados ante todos los media y a crear un bloqueo

informativo respecto a sus actividades militares. Estas medidas proporcionaron al Ejército una herramienta para evitar que ningún testigo, especialmente los periodistas de las televisiones europeas, informara de lo que estaba ocurriendo. Nos debemos preguntar: ¿había algo que Israel tuviera mucho interés en ocultar?. Para poder responder a esta pregunta tenemos que dar unos breves antecedentes políticos.

Unos breves antecedentes

Tanto el gobierno de Barak como el de Sharon han empezado una guerra de agresión tanto contra la AP como contra los 3.200.000 de civiles palestinos. Violando los Acuerdos de Oslo —acuerdos rubricados por ambas partes—, el general Barak inició una guerra de agresión que incluía el uso de un fuego masivo y desproporcionado contra civiles palestinos cuyo resultado fue la muerte y mutilación de cientos de ellos. Entre otros métodos letales, el ministro de defensa y el primer ministro Barak utilizaron helicópteros Apache que dispararon misiles anti-tanques sobre casas civiles, hospitales e instalaciones de seguridad; instalaron tanques y los emplearon para bombardear zonas habitadas por civiles; empezaron una campaña de asesinatos extra-judiciales de activistas palestinos; permitieron que su policía y Ejército, que incluía francotiradores, disparara y matara a un gran número de civiles palestinos que protestaban contra sus políticas intransigentes; permitieron que colonos armados atacaran, dispararan y mataran a civiles palestinos; no detuvieron varios violentos ataques racistas de bandas israelíes contra civiles palestinos que son ciudadanos israelíes; permitieron que su policía, que incluye francotiradores, disparara y matara a doce civiles y ciudadanos palestinos que participaban en manifestaciones de protesta contra las políticas intransigentes de Barak, e impidieron la entrada de comida y medicinas en las localidades civiles palestinas sitiadas.

El general Sharon, que el 8 de febrero fue elegido por el 62,3 del electorado israelí [1], sustituyó al general Barak como primer ministro y actuó respecto a los palestinos de la misma manera pero con más intensidad. El Ejército israelí continuó asesinando activistas palestinos, los tanques continuaron bombardeando localidades palestinas civiles, los bombarderos F-16 y los helicópteros apache continuaron asaltando las instalaciones de seguridad palestinas y empresas comerciales palestinas como el puerto marítimo de Gaza, los barcos de pescadores, fábricas y talleres. En muchas ocasiones, el asesinato de civiles palestinos será llevado a cabo en un período de relativa calma, lo que entonces provocará una violenta respuesta palestina. Entonces el gobierno lo utilizará como una justificación para las represalias. Este era el estilo de Sharon de evitar las negociaciones con la AP porque podría llevar a un alto en los asentamientos coloniales, una concesión que Sharon no iba hacer.

Deslegitimación de la Autoridad Palestina

Después de numerosas incursiones militares, asaltos y asesinatos, el ministro de defensa, Ben-Eliezer, declaró: “No nos interesa ocupar las zonas A. No queremos derrocar a la AP. No estamos luchando contra el pueblo palestino sino contra el terror” [2]. Estas declaraciones fueron seguidas de una sistemática campaña de propaganda cuyo objetivo era desacreditar y deslegitimizar a la AP. Numerosos políticos israelíes, diplomáticos, funcionarios de seguridad y militares llevaron a cabo una armonizada campaña de calumnias antipalestinas que se dirigía abiertamente contra el presidente de la AP, Yaser Arafat. El gobierno israelí adoptó entonces una resolución en la que afirmaba que el presidente Yaser Arafat era irrelevante. Empezaron entonces a surgir más calumnias. Se acusó a Yaser Arafat de dirigir una autoridad terrorista y una coalición terrorista.

Se podría detectar que el uso de calumnias, la demonización del presidente Arafat y el *mantra* del terror por parte del gobierno israelí de derechas pretendían liquidar los Acuerdos de Oslo eliminando al socio de Oslo, a saber, a la AP. Esta evolución era la condición previa necesaria para continuar con el proyecto colonial sionista dentro de los Territorios Palestinos Ocupados que seguía expandiéndose bajo gobiernos sionistas tanto de izquierda como de derecha.

Después de las calumnias y la deslegitimación, el gobierno israelí decidió aislar y humillar a Yaser Arafat. Mientras estaba en la sede de la AP en Ramala, helicópteros Apache y bombarderos F-16 bombardearon y dispararon contra los dos helicópteros y el pequeño jet en la Banda de Gaza. Además, los *bulldozers* del Ejército israelí arrasaron el aeropuerto de Gaza. Entonces los tanques se trasladaron y ocuparon partes de Ramala y luego se retiraron bajo la presión mundial. Más tarde, los tanques israelíes se acercaron hasta cien metros del cuartel general de Arafat en Ramala. Estos fueron los pasos progresivos que llevaron al “Big Bang” del 29 de marzo.

Los usos sionistas de guerra

Según el derecho internacional, los Crímenes de Guerra son violaciones de “las leyes y usos de guerra” cometidas por los Estados en condiciones de guerra. Se pueden clasificar en tres categorías: a) Crímenes contra la Paz; b) Crímenes de Guerra y c) Crímenes contra la Humanidad.

Crímenes contra la paz: según el derecho internacional se pueden definir como aquellos que incluyen la “(...) planificación, preparación, iniciación o hacer una guerra de agresión, o una guerra que viole tratados internacionales, acuerdos o garantías, o la participación en un plan común o conspiración para llevar a cabo cualquiera de los aspectos anteriores” [3]

Crímenes de guerra: según el derecho internacional se pueden definir como aquellos que incluyen, aunque no se limiten a ello, asesinatos, malos tratos o deportación para hacer trabajos de esclavo, o con cualquier otro propósito, de población civil de o en un territorio ocupado; asesinato o malos tratos de prisioneros de guerra, asesinato de rehenes, saqueo de propiedad pública o privada, destrucción gratuita de ciudades o de pueblos, o devastación injustificada con propósitos militares” [4].

Crímenes contra la humanidad: Se trata de crímenes cometidos por Ejércitos nacionales contra civiles. Según el derecho internacional, incluye “(...) asesinato, exterminio, esclavitud, deportación y otros actos inhumanos cometidos contra cualquier población civil, antes o durante la guerra (...)” [5].

Durante el periodo de tiempo que va del 29 de marzo al 14 de abril el Ejército israelí ha llevado a cabo en las ciudades palestinas una serie de violaciones que muestran los rasgos característicos de los Crímenes de Guerra. El Ejército israelí ha asesinado a un número desconocido de civiles palestinos, personal de seguridad y a palestinos armados. Algunos de ellos fueron disparados y asesinados en las calles y dentro de sus casas, mientras que otros fueron asesinados por el fuego de las armas de los tanques, de los misiles anti-tanque, bombardeos y explosiones. El 4 de abril, los tanques israelíes bombardearon durante dos horas un hospital, al menos, en Jenín. Sus suministros de agua, oxígeno y electricidad fueron devastados hasta el punto de que nunca más podrá volver a funcionar como hospital. Además, los tanques israelíes arrasaron las calles de acceso al hospital hasta dejarlas inaccesibles [6].

Otros hospitales de Ramala, Nablus, Belén, Beit Yala y Hebrón fueron rodeados por tanques y el Ejército israelí llevó a cabo frecuentes cortes de la red de suministro de agua, electricidad y teléfono. Además se negó a las ambulancias palestinas y de la Cruz Roja la libertad de movimientos para proporcionar servicios de urgencia a los heridos. A pesar de ello, algunas ambulancias palestinas trataron de proporcionar ayuda médica. Algunas ambulancias fueron arrasadas por los tanques, otras fueron expropiadas por el Ejército, mientras que se disparaba a otras, a veces eran detenidas, registradas y se las hacía esperar durante más de una hora cuando transportaban heridos civiles. La única ambulancia que poseía el Hospital de Jenín fue destruida. Durante doce días se negó la entrada de ambulancias palestinas y de la Cruz Roja a Jenín y al campo de refugiados de Jenín. Obviamente, lo que el Ejército quería era negar tratamiento médico a los heridos para lograr que se desangraran hasta morir.

Además, durante los últimos doce días, el Ejército israelí sigue manteniendo un duro cerco sobre Jenín y sigue impidiendo la entrada de organismos de ayuda, de suministro médico y de alimentos, de periodistas, de agencias de ayuda y trabajo de NNUU, y de manifestantes pacifistas.

Esta política sistemática del Ejército israelí lógicamente nos lleva a concluir que el Ejército está muy deseoso y decidido a esconder algo a la opinión pública israelí y mundial. También revela que el objetivo del Ejército israelí, como política, es causar el mayor número posible de muertos palestinos. El asesinato de civiles y el denegar sistemáticamente el tratamiento médico a los heridos y enfermos lleva directamente al asesinato de civiles. Estos constituyen Crímenes de Guerra que son deliberados, fuertemente inmorales y brutalmente inhumanos, y que no pueden ser justificados bajo ninguna circunstancia.

Saqueo y destrucción gratuita

Otros Crímenes de Guerra estipulados por el derecho internacional son “(...) el saqueo de propiedades públicas o privadas, la destrucción gratuita de ciudades, poblaciones o pueblos, o la devastación injustificada por necesidades militares”. Durante los ataques y después del alto el fuego, los tanques israelíes y los helicópteros Apache bombardearon y dispararon contra barrios residenciales de Nablus, Jenín y del campo de refugiados de Jenín. Los tanques, los *bulldozer* militares, los explosivos y los ataques desde helicópteros destruyeron el barrio antiguo de Nablus y el barrio de al-Yasmina.

Una vez que pararon los ataques, el Ejército israelí empezó una campaña de búsqueda, devastación y saqueo. Muchos vehículos privados fueron arrasados o dañados por los tanques a su paso. Muchos comercios, como supermercados, tiendas, bancos, seguros de clientes, hoteles, compañías, talleres, oficinas de cambio de moneda y fábricas fueron devastados, asaltados y saqueados por los tanques y los soldados israelíes. También fueron asaltados centros culturales, el único teatro de Ramala, el Centro Cultural al-Sakakini, centros deportivos y centros de derechos humanos. Los hospitales fueron rodeados por los tanques, sitiados y bombardeados. Los tanques bombardearon las fuentes de suministro de agua y la red eléctrica. Los tanques destruyeron expresamente semáforos y postes de teléfono y de electricidad. Las redes subterráneas de conducción de agua fueron desenterradas y cortadas por los *bulldozer* del Ejército. Los cristales de las oficinas y de las casas particulares fueron tiroteados y hechos añicos. Las puertas de los edificios residenciales y de casas particulares fueron abiertas por la fuerza, la mayoría de noche, bien a martillazos, bien con dinamita. Debido al paso diario de los tanques, las calles de las ciudades, aceras, árboles, jardines y flores fueron totalmente devastados.

Además, algunos ministerios palestinos, como los de educación, agricultura, industria, sanidad y asuntos sociales, fueron saqueados y devastados [7]. Antes de la destrucción, el Ejército israelí expropió documentos, datos y servidores informáticos de ministerios y oficinas del gobierno. Esta destrucción podría añadirse a la destrucción inicial de los centros de seguridad y del ministerio del interior que fueron saqueados y demolidos dentro de la sede de la Autoridad Palestina.

Por supuesto, la guerra también significa devastación, destrucción y un montón de escombros, y nunca ha existido una guerra “limpia y noble”. Pero la devastación y destrucción gratuita que tiene lugar tras el cese de los enfrentamientos no puede ser justificada por una necesidad militar. Estos hechos podrían haber sido fundamentales para una agenda secreta que el Ejército deseara llevar a cabo.

Es fundamental observar que la mayor parte de la destrucción gratuita de las ciudades palestinas causada por la invasión israelí fue sistemáticamente llevada a cabo para causar el mayor daño económico a la sociedad civil. El Ejército israelí quería causar el mayor daño posible a la infraestructura civil y eliminar cualquier empresa económica que pudiera proporcionar empleo e ingresos a los civiles palestinos. El Ejército también trataba de disminuir el incipiente nivel de independencia palestina, la construcción económica y nacional.

Posiblemente, la burguesía colonial israelí haya pensado en los beneficios económicos que puede obtener la economía israelí durante el proceso de recuperación y reconstrucción tras de la guerra.

Deportación y limpieza étnica

NNUU considera que la limpieza étnica y el genocidio contra poblaciones indígenas son dos tipos de Crímenes de Guerra. Aunque durante los gobiernos de Barak y de Sharon se llevó a cabo una lenta campaña de limpieza étnica por parte del Ejército israelí en la Banda de Gaza, sin embargo, la mayor campaña de limpieza étnica fue efectuada por el gobierno de Sharon en el campo de refugiados de Jenín.

Después de ocupar las ciudades de Tulkarem, Qalqilya, Nablus y Jenín, las fuerzas aéreas del Ejército israelí iniciaron una campaña de bombardeo de saturación del barrio antiguo de Nablus y del campo de refugiados de Jenín. En ambos, en el barrio antiguo de Nablus, pero en especial en el campo de refugiados de Jenín, el Ejército israelí se encontró con una fuerte resistencia palestina que llevó al asesinato de 13 soldados palestinos en el campo de refugiados de Jenín, además de otros dos soldados muertos en Nablus y Dura [8].

El 9 de abril, el Ejército israelí pidió una tregua en el campo de refugiados de Jenín para sacar los cadáveres sin reconocer y a los soldados israelíes heridos [9]. Una vez logrado esto, el Ejército se volvió completamente loco. Empezó la destrucción masiva de casas de refugiados en el campamento de refugiados de Jenín, en cuyo proceso emplearon 30 *bulldozer* de Ejército [10].

El mismo día se informó de que los habitantes del barrio antiguo de Yassaminah en Nablus habían sido amenazados por el Ejército israelí con evacuar sus casas “porque el Ejército quería demoler todo el barrio [11] “. El 11 de abril la televisión israelí mostró a una anciana palestina que explicó emocionada a un periodista de televisión extranjero: “avasallaron a los mártires y los arrojaron al sistema de aguas residuales para impedir que la prensa los viera y los fotografiara [12]. “El 14 de abril la televisión de Abu Dabi mostró cómo un grupo de palestinos estaba sacando a una anciana de un agujero de aguas residuales. Todavía estaba viva [13]”.

El 10 de abril fuentes palestinas confirmaron que bajo los escombros del campo de refugiados de Jenín había más de 130 cadáveres de palestinos [14]. Entonces los informativos empezaron a filtrar fuera del sitiado campo de refugiados de Jenín que el Ejército había empezado a realizar una campaña masiva de limpieza étnica. Según una fuente, el Ejército había desalojado del campo de refugiados de Jenín a “cerca de 10.000 refugiados palestinos sobre una población de 15.000” [15]. Los refugiados desalojados fueron obligados a ir al pueblo de Rumana y a otras localidades desconocidas. Se alojaron en escuelas, mezquitas y casa particulares mientras que otros refugiados dormían al aire libre.

Ya el 9 de abril, fuera del estrecho cerco militar empezó a circular el “rumor” de que el Ejército israelí había cavado una fosa común para sacar fuera del campamento de refugiados de Jenín a los palestinos muertos. Según varios testigos visuales, se vio al Ejército sacando en camiones cuerpos de palestinos y que “los *bulldozer* israelíes habían empezado a cavar una fosa común en la que fueron enterados más de 300 cuerpos [16]”. Como respuesta a esto, el ex -jefe del Estado Mayor, el general Dan Shomron, defendió ferozmente al Ejército israelí. En una entrevista de la televisión israelí declaró: “Tenemos el Ejército más ético del mundo (...)” [17]. El 11 de abril, un oficial israelí de alto rango declaró enfáticamente: “No hubo una masacre. No usamos ni tanques ni fuerza aérea. Si hubiéramos querido, lo habíamos hecho en un día” [18]. En respuesta a una pregunta, el portavoz del Ejército afirmó que la razón del estrecho cerco del campo de refugiados de Jenín era que el Ejército se afanaba por “neutralizar los cadáver palestinos con bombas trampa [19]”.

El 12 de abril dos miembros árabes del Parlamento israelí, junto con la organización Adala de derechos humanos, elevaron una petición al Tribunal Supremo israelí, que dictó una orden provisional que prohibía al

Ejército transportar y enterrar cuerpos de palestinos dentro de Israel [20].

Durante la campaña del Ejército contra el campo de refugiados de Jenín, empezaron a extenderse noticias acerca de que el Ejército no hacía ningún prisionero palestino, que disparaban a cualquiera que se moviera dentro o fuera de sus casas y que este estrecho cerco militar había sido impuesto estrictamente por el Ejército. Mientras, la televisión israelí entrevistó a soldados israelíes que habían tomado parte en la invasión de Ramala, Nablus, Jenín y el campo de refugiados de Jenín. Un soldado se vanagloriaba diciendo: “Demolimos toda la ciudad. Antes Nablus era una hermosa ciudad (...)” [21]. Al día siguiente, se vio al general Sharon en un encuentro con soldados en la zona de Jenín. Un soldado preguntó a Sharon: “¿A dónde nos llevará todo esto?”. Y añadió: “¿Cuando a medianoche saco de su casa a un niño lloroso, tengo la sensación de que estoy creando un nuevo terrorista!” [22]. La respuesta de Sharon fue: “No nos retiraremos de Ramala, Nablus, Jenín o Belén hasta que logremos la capitulación de los terroristas [23]”.

El 14 de abril el Ejército israelí asesinó a Abu Jandal, un comandante militar de la resistencia del campo de refugiados de Jenín, que se había entregado junto con un número desconocido de luchadores. Abu Jandal fue disparado y asesinado a sangre fría, en uno de los patios de Jenín. Existe un gran temor de que otros prisioneros que se hubieran rendido al Ejército israelí hayan corrido la misma suerte [24].

¿Es Sharon un ‘hombre de paz’?

Durante la invasión israelí y durante varios días cruciales, en muchas ciudades árabes, musulmanas, africanas, asiáticas, latinoamericanas, europeas y norteamericanas hubo manifestaciones contra la guerra y contra Israel. Sin embargo, la Administración estadounidense guardó silencio. Cuando las manifestaciones en el mundo árabe empezaron a hacerse más intensas y más críticas con el apoyo norteamericano a Israel, la Administración de EEUU rompió su silencio.

El 4 de abril, el presidente Bush pronunció un discurso en el que criticaba fuertemente al sitiado y cautivo presidente palestino y le pedía que fuera duro con el terrorismo y los terroristas. Entonces el presidente Bush pidió a Israel que detuviera y retirara a su Ejército. Acabo diciendo que a la semana siguiente enviaría a su ministro de exteriores, Collin Powel [25].

La Administración Bush llevó a cabo lo que muy bien podría describirse como acrobacias políticas y diplomáticas para pretender que estaba en contra de la agresiva invasión israelí, pero no lo bastante como para detenerla. Envío a Powel a un viaje de placer que empezó en Marruecos, siguió en Egipto, Jordania, España e Israel, para dar a la máquina de guerra israelí el tiempo necesario para concluir su agresión.

El 7 de abril, el portavoz de la Casa Blanca describió a Sharon, con un lenguaje claramente orweliano, “como un hombre de paz” [26]. Esto supone un claro insulto a la inteligencia y a la memoria humanas. La negra historia de Sharon revela que en muchas ocasiones ha demostrado un absoluto desprecio por las vidas humanas, los derechos humanos, las iniciativas de paz, el derecho internacional, los acuerdos internacionales, la Carta de NNUU, los acuerdos e instrumentos de derechos humanos de NNUU, y por las leyes y usos de guerra. Durante la guerra de 1948, Sharon participó en la campaña sionista de limpieza étnica contra civiles palestinos; en 1953 y como comandante de la infame unidad 101, el oficial Sharon demolió varias casas encima de sus residentes palestinos con el resultado del asesinato de 53 civiles; en 1972, el comandante de la región del sur, el general Sharon, demolió cientos de casas de refugiados en la Banda de Gaza y limpió étnicamente a miles de palestinos refugiados; en 1982, como ministro de defensa, el general Sharon llevó a cabo una sangrienta guerra de agresión contra el Líbano y las fuerzas de la OLP. En el curso de esta guerra el ejército israelí cometió brutalidades extremas, especialmente, los 80 días de bombardeos y ataques con misiles de la sitiada ciudad de Beirut. Pero la más atroz de esas brutalidades fue la masacre que fue organizada por los altos

mandos militares israelíes, encabezados por el general Sharon. Hoy, el primer ministro y ministro de defensa, Sharon comete similares Crímenes de Guerra de agresión, asesinatos, asesinatos extra-judiciales, saqueos, devastación y limpieza étnica en Cisjordania y la Banda de Gaza. ¿Cómo se puede llamar “hombre de paz” a semejante general con tamaño historial siniestro de Crímenes de Guerra?

Un posible tribunal de la Haya

Según el derecho internacional, las leyes y usos de guerra, la Carta de NNUU, los individuos que pueden ser acusados de Crímenes de Guerra pueden pertenecer a las siguientes categorías:

Aquellos que hayan cometido personalmente alguna violación de las leyes y usos de guerra;
 aquellos que hayan cometido alguna violación de las leyes y usos de guerra bajo orden de un superior;
 aquellos que pertenezcan a alguna asociación que haya sido declarada criminal;
 aquellos que hayan planeado o ordenado políticas “criminales” antes o durante la guerra;
 aquellos que hayan fracasado en evitar atrocidades o políticas criminales;
 aquellos que hayan planificado, iniciado o declarado guerras “ilegales” [27].

Los actuales líderes políticos y militares israelíes podrían ser acusados por la comunidad internacional y por el Tribunal de La Haya de haber cometido varios Crímenes de Guerra. Sin embargo, se deben reunir dos condiciones para poder llevar ante la justicia a los autores de Crímenes de Guerra:

La comunidad internacional debe establecer un comité internacional, competente y objetivo. Su mandato debe ser clara y totalmente apoyado por una resolución del Consejo de Seguridad de NNUU, que delegará en él la tarea de investigar los cargos de Crímenes de Guerra que hayan sido cometidos por el Ejército y el gobierno israelíes;

la comunidad internacional, especialmente Europa occidental y EEUU, debe darse cuenta de que no se puede dar a Israel la oportunidad de violar libremente el derecho internacional. Como los demás Estados, Israel debe acatar el derecho internacional y las resoluciones de NNUU, y las violaciones israelíes y la brutalidad gratuita deben ser perseguibles y punibles y no pueden permanecer camufladas y justificadas bajo el brutal manto occidental del “terrorismo y la autodefensa”.

Aquí se debe plantear una pregunta: ¿por qué el Ejército israelí ha llevado a cabo sistemáticamente varios Crímenes de Guerra contra la sociedad civil palestina? Para contestar completa y sinceramente a esta pregunta se deben proporcionar los antecedentes necesarios que relacionan los Acuerdos de Oslo con la actual invasión de Sharon de los Territorios Ocupados. Lo que sigue es un intento de tratar estos importantes asuntos.

Oslo y después de Oslo

En 1983 Israel firmó con la OLP los Acuerdos de Oslo, según los cuales Israel y la OLP se reconocían mutuamente. En 1994 Israel autorizó a la OLP a establecer la AP dentro de la “zonas autónomas”, concretamente, las ciudades y pueblos. Israel también accedió a permitir que la AP estableciera 40.000 miembros de las fuerzas de seguridad necesarios para vigilar las zonas que estaban bajo su gobierno. Según los Acuerdos de Oslo, se suponía que la AP iba a durar cinco años (1994-1999). A principios de 1994 se suponía que iban a tener lugar las negociaciones del estatuto permanente entre Israel y la AP. Por razones ideológicas el primer ministro Netanyahu contribuyó a crear un *impasse* para rechazar el inicio de esas negociaciones.

En mayo de 1999 Barak fue elegido primer ministro. Se negó a efectuar ninguna retirada de la zona [de seguridad compartida por Israel y la AP] B para que se incorporara a la zona A, tal y como lo estipulaban los Acuerdos de Oslo. Barak, sin embargo, optó por ir de inmediato a las negociaciones del estatuto permanen-

te, que es el paso siguiente al periodo provisional de autonomía. Las consecuencias lógicas de las negociaciones del estatuto permanente podrían haber sido la total retirada israelí de los Territorios Palestinos Ocupados, la liquidación completa de los asentamientos coloniales ilegales dentro de los Territorios Ocupados (TTOO) y el establecimiento de un Estado palestino completamente soberano e independiente. Sin embargo, Barak quería retirarse parcialmente de los TTOO, controlar por un periodo limitado de tiempo una franja de tierra, bajo control israelí, en torno a los territorios palestinos, mantener la mayoría de los asentamientos coloniales dentro de tres bloques de asentamientos y mantener ocupado Jerusalén este bajo el monopolizado control israelí. Barak no cedió en la cuestión del retorno de los refugiados palestinos.

Barak opta por la hegemonía colonial

Los Acuerdos de Oslo fueron una solución colonial camuflada para una situación colonial que había sido impuesta a los palestinos. Indudablemente no fue un acuerdo de paz ni un compromiso histórico. Sin embargo, la derecha ultranacionalista sionista israelí consideraba Oslo como peligroso para el proyecto colonial y se oponía ferozmente a él. Después del asesinato del primer ministro Rabin por un derechista israelí contrario a Oslo, Simón Peres reemplazó a Rabin. Durante la campaña electoral Peres quiso actuar con dureza respecto a “los árabes” para ganar votos de derecha. Por consiguiente, cometió una masacre contra los civiles libaneses. La artillería israelí bombardeó “por error” a un grupo de refugiados palestinos que había encontrado refugio temporal en un campo de NNUU. Más de cien campesinos libaneses fueron brutalmente asesinados por un proyectil israelí. El Secretario general de NNUU hizo público un vídeo en el que se mostraba cómo se había visto un pequeño avión israelí sin piloto que dirigía el proyectil israelí y que el “error” resultaba ser el calculado asesinato de una masa de árabes. Peres pagó por su “error” en los resultados de las elecciones. El público se inclinó aún más a la derecha y fue elegido el ultra-nacionalista Netanyahu. Éste empezó su subversión de Oslo y fue envuelto con las provocaciones de derecha cuando aprobó la apertura del túnel bajo la Mezquita de al-Aqsa. Los palestinos reaccionaron con manifestaciones y durante tres días hubo enfrentamientos armados que acabaron con la muerte de 14 soldados israelíes y más de cien muertos entre civiles y personal de seguridad palestinos. Su no actuación respecto a las negociaciones del estatuto permanente y sus condiciones imposibles crearon un *impasse* con la parte palestina. La política de Netanyahu llevó a un punto muerto y posteriormente a su muerte política.

El general Bark consiguió maniobrar para convertirse en el líder del Partido Laborista. Se presentó a sí mismo como el “candidato de la paz” haciendo campaña en contra del derechista Netanyahu. El público israelí se desplazó un poco hacia la izquierda sionista y los electores palestinos dentro de Israel ayudaron a derrotar a Netanyahu y a hacer que el “hombre de paz” se convirtiera en primer ministro de Israel.

Tanto Netanyahu como Barak siguieron políticas que mostraban que Israel se retractaba de los Acuerdos de Oslo. El derechista Netanyahu firmó en Acuerdo de Hebrón que llevó a una división de Hebrón que otorgaba el 80% de su territorio a los palestinos y mantenía el 20% bajo control del Ejército. Sin embargo, Netanyahu se negó, por razones ideológicas, a iniciar las negociaciones del estatuto permanente. Pero se retiró de un pequeño porcentaje del territorio que fue transferido a la AP. Barak, el “hombre de paz”, no se retiró ni una pulgada, pero empezó las negociaciones del estatuto permanente con la AP que no llevaron a ninguna parte.

El fin de Oslo

Camp David II fue un intento manufacturado por Barak para imponer sus condiciones coloniales a los palestinos. Ofreció a los palestinos parte de los TTOO, una ficticia soberanía fracturada y subyugación colonial.

1 Campos de concentración nazis. [Nota de CSCAweb]

Barak deseaba la continuación del proyecto colonial (bloques de asentamientos israelíes) y una entidad sionista para los palestinos. Después de darse cuenta de que los palestinos no podían capitular ante las condiciones hegemónicas coloniales de Barak, el gobierno de éste detuvo las negociaciones del estatuto permanente e inició una guerra contra el pueblo palestino. Ésta empezó con la provocativa visita de Sharon a la Mezquita de al-Aqsa en el ocupado Jerusalén este. Acompañado de 2.000 policías israelíes, el general Sharon entró provocativamente dentro de la Explanada de la Mezquita de al-Aqsa. Este acto expresaba la posición ultra-derechista de monopolio colonial del Jerusalén y el rechazo de los Acuerdos de Oslo. Tenía el objetivo de provocar manifestaciones masivas de palestinos, lo que fue utilizado por Barak como justificación para iniciar el ataque del Ejército. Entonces la policía israelí y los guardias de fronteras reaccionaron con fuego masivo que asesinó a 8 manifestantes palestinos en un solo día, asesinados en los alrededores de la Mezquita. Francotiradores israelíes hirieron a cerca de cien manifestantes. Esto provocó más manifestaciones masivas que fueron respondidas con más fuego. Civiles palestinos fueron asesinados en ciudades, pueblos y campos de refugiados de Cisjordania y de la banda de Gaza. Policías y guardias de fronteras israelíes dispararon también a 12 manifestantes palestinos, ciudadanos israelíes. Barak estaba decidido a imponer sus condiciones por medio del uso de armas, tanques y de una guerra agresiva.

Los civiles palestinos reaccionaron con más manifestaciones y empezó a aumentar el número de asesinados por el Ejército israelí. Las manifestaciones masivas se transformaron en una Intifada popular, que no gustó al Ejército. Entonces empezó a haber enfrentamientos armados entre palestinos armados y el Ejército israelí. Esta militarización de la Intifada popular fue una evolución a la que contribuyó Israel.

Como la opción política había sido liquidada por Barak y en respuesta al asesinato y mutilación masivos de civiles, los islamistas palestinos empezaban a llevar a cabo operaciones de comando dentro de las ciudades israelíes. El Ejército israelí contraatacó con todo su poder armado. Bombarderos F-16 y helicópteros Apache empezaron a atacar instalaciones de seguridad palestinas. Esto continuó durante meses y fue intensificado aún más por el gobierno de Barak. Una lista de dirigentes y activistas palestinos “buscados” fueron perseguidos por asesinato. El gobierno israelí aprobó esta política ilegal de asesinatos extra-judiciales y el Ejército empezó a llevarla a cabo. La política israelí de asesinatos planeados provocó más atentados suicidas palestinos cuyo resultado fue varios civiles israelíes asesinados. Entonces, el gobierno israelí tomó represalias con más ataques aéreos y más asesinatos planeados de activistas palestinos. Utilizando el impacto de los atentados suicidas, el Ejército israelí empezó una lenta limpieza étnica en la Banda de Gaza que fue implementada por medio del desalojo de cientos de civiles palestinos al arrasar sus campos y demoler sus casas. Entonces situaron tanques en las entradas de las ciudades y pueblos palestinos.

Típico de sociedades coloniales, la derecha ultranacionalista empezó a envolver a la mayoría del pueblo israelí. La violencia racial por parte de judíos israelíes contra civiles se empezó a desencadenar en las calles israelíes. Cerca de 2.000 colonos israelíes anti-árabes atacaron un barrio palestino de Nazaret, una ciudad palestina situada dentro del Estado de Israel. Para la opinión pública, Barak y su gobierno eran incapaces de detener el fuego que habían encendido. Posteriormente fue reemplazado por el ultraderechista general Sharon.

Observaciones finales

El gobierno derechista de Israel ha demostrado claramente que está dispuesto a cometer Crímenes de Guerra para continuar su represión colonial de 3.200.000 palestinos. Utiliza la cuestión del “terrorismo” para evitar pagar el precio de la descolonización. Obtiene un apoyo total de la Administración norteamericana y la colaboración de los regímenes árabes y europeos. Sin embargo, la subsiguiente guerra que actualmente se desarrolla en los TTOO es una etapa en el conflicto entre el Ejército colonial israelí y el movimiento nacional palestino. Tiene un historial de enorme violencia colonial dirigida a subyugar a una nación y sus escasos recursos para el solo beneficio de la burguesía colonial sionista. El Ejército israelí actuó en el pasado y actúa

en el presente como una herramienta en defensa de la hegemonía y los intereses coloniales. El movimiento nacional palestino personifica las aspiraciones y derechos nacionales de un pueblo colonizado. Por consiguiente, los “mini acuerdos de seguridad” norteamericanos que se concentran en los aspectos del “terrorismo” y la seguridad de la hegemonía colonial sionista y tratan de frustrar la lucha nacional palestina no pueden ocultar las cuestiones reales. Durante los últimos treinta y cinco años el sionismo ha estado tratando desesperadamente de poner un parche a su dominio del indigente pueblo palestino. La burguesía colonial sionista ha continuado y expandido su proyecto colonial de asentamientos dentro de los TTOO. Se niega a pagar el precio de la descolonización y sigue maniobrando y pretendiendo que desea la “paz”. La actual etapa del conflicto sionista-palestino ha demostrado sin dejar lugar a dudas que los asentamientos coloniales sionistas contradicen en términos absolutos una paz genuina, verdadera y duradera. Los asentamientos coloniales no pueden coexistir con una paz genuina porque es un sistema militar extremadamente injusto, brutal y racista. Por otra parte, el movimiento nacional palestino ha determinado continuar su lucha nacional. El pueblo palestino insiste firmemente en liquidar la hegemonía colonial sionista, en ganar su derecho a la autodeterminación y en establecer su Estado de Palestina completamente soberano y verdaderamente independiente. •

Notas:

1. *News Bulletin*, televisión israelí, canal 1, 8 de febrero, 9:00 p.m.
2. *News Bulletin*, televisión israelí, canal 1, 11 de febrero de 2002, 7:00 p.m.
3. Helen Meras, “War Crones Trials”, Collier’s Electronic Encyclopedia, 1998.
4. *Ibid.*
5. *Ibid.*
6. Según informe del Director palestino del Hospital de Jenín al “Boletín de noticias de las nueve” de la cadena de televisión *Al-Jazira*, Qatar.
7. Como se informó en una entrevista con el ministro de información, Yaser Abed Rabu “Boletín de noticias de las nueve”, canal de televisión *Al-Jazira*, Qatar, 12 de abril de 2002.
8. Boletín de noticias, televisión israelí, canal 1, 9 de abril, 7:00 p. m.
9. Boletín de noticias, televisión *Al-Jazira*, 10:00 p.m.
10. Boletín de noticias, televisión *Al-Jazira*, Qatar, 10 de abril, 10:00 p.m.
11. Según informó la televisión *Al-Jazira* en Ramala, boletín de noticias, televisión *Al-Jazira*, Qatar, 9 de abril, 10:00 p.m.
12. Boletín de noticias, televisión israelí, canal 1, 11 de abril, 9:00 p.m.
13. Televisión de Abu Dabi, Abu Dabi, 14 de abril, 2:00 a.m.
14. Según se informó en una entrevista a Abu Ahmad, comandante de campo en Jenín, televisión *Al-Jazira*, Qatar, 10 de abril, 22:00
15. Según informó Nabil al-Khateeb, Boletín de noticias, televisión MBC, Londres, 7 de abril, 11:00 p.m.
16. Según informó la televisión *Al-Jazira*, Qatar, 10 de abril, 10:00 p.m.
17. Boletín de noticias, televisión israelí, Canal 1, 9 de abril, 7:00 p.m.
18. Según se informó en una entrevista, Boletín de noticias, televisión israelí, canal 1, 11 de abril, 9:00 p.m.
19. *Ibid.*
20. Según informó la televisión *Al-Jazira*, Qatar, 12 de abril, 10:00 p.m.
21. Boletín de noticias, televisión israelí, canal 1, 10 de abril, 7:00 p.m.
22. Boletín de noticias, televisión israelí, canal 1, 11 de abril, 9:00 p.m.
23. *Ibid.*
24. Boletín de noticias, televisión *Al-Jazira*, 14 de abril, 2:00 a.m.
25. Boletín de noticias, televisión israelí, canal 1, 4 de abril, 7:00 p.m.
26. Según informó la televisión *Al-Jazira*, Qatar, 8 de abril, 10:00 p.m.
27. Helen Meras, *op. cit.*